

Explorando la relación entre la percepción de inestabilidad laboral y tareas de memoria prospectiva

Nora Leibovich de Figueroa^{1,2}, Maximiliano Wilson³ e Irene Injoque-Ricle^{1,2}

¹ Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

² CONICET

³ Centre de Recherche, Institut Universitaire de gériatrie de Montréal

Resumen

Recientemente se ha considerado la inestabilidad laboral percibida (IL) como fuente de malestar subjetivo. Sin embargo, la relación entre la IL y funciones cognitivas como la memoria prospectiva (MP) ha sido escasamente explorada. El presente trabajo estudia la relación entre IL y MP. Se administró una prueba de MP, junto con un cuestionario de IL, a una muestra de 46 administrativos de la Ciudad de Buenos Aires (Argentina). Se encontraron asociaciones negativas y significativas entre MP e IL ($r = -.35$, $p < .05$) y MP y edad ($r = -.41$, $p < .01$). Se realizó un análisis de regresión por pasos sucesivos con MP como variable dependiente. Se halló que IL y la edad permiten explicar significativamente el 29% de la variación de MP. En conclusión, se asume que los sujetos que perciben mayor IL disponen de menores recursos cognitivos para tareas de MP.

Palabras clave: memoria prospectiva - inestabilidad laboral - malestar - estrés.

Abstract

During the past decades Job Instability (JI) has begun to be considered as a source of subjective uneasiness in workers. Nevertheless, the relationship between JI and cognitive functions such as Prospective Memory (PM) has been scarcely explored. The present work aims to study the relationship between JI and PM, understood as the ability to remember the performance of delayed intentions. A PM task -together with a JI questionnaire- was administered to a sample of 46 white collar employees from Buenos Aires (Argentina). Significant and negative associations between PM and JI ($r = -.35$, $p < .05$) and PM and age ($r = -.41$, $p < .01$) were found. A step-wise regression analyses was conducted with PM as dependent variable. JI and age accounted significantly for 29% of PM variation. In sum, it is assumed that subjects that perceive more JI have less cognitive resources available to correctly perform PM tasks.

Key words: prospective memory - job instability - uneasiness - stress.

Correspondencia con el autor: nleibovi@psi.uba.ar

1. Introducción

Las investigaciones acerca de los eventos de vida estresantes (stressful life events) se inician alrededor de 1970, y fueron interpretados como fuentes generadoras de malestar físico y psicológico. Los estudios de Lazarus y Folkman (1984) permitieron comprender que no son los eventos de la vida los que llevan al estrés patológico, sino la evaluación que el sujeto realiza acerca de las situaciones por las que pasa. Esta redefinición modificó la dirección de las investigaciones, y llevó a considerar las fuentes del estrés como internas -como ocurre con los agentes nocivos, los sentimientos o los pensamientos- o externas al sujeto -es decir, eventos que son independientes, como las situaciones de cambio de jefatura, los cambios políticos en el país, los accidentes, etc.-. Según su intensidad y permanencia en el tiempo, también se clasifican como crónicas, traumáticos o menores.

Los eventos estresantes pueden causar un impacto diferente en cada sujeto. El efecto que el individuo experimenta puede, a su vez, estar relacionado con otras cuatro variables: 1) características del estresor, o sea, la magnitud; 2) variables específicas de la persona, tales como género, edad, historia vital, existencia de trastornos previos; etc.; 3) respuesta subjetiva al estresor, teniendo en cuenta su evaluación cognitiva; y 4) apoyo y recursos sociales (Briere, 1997).

Las diversas situaciones de trabajo caracterizadas por el exceso en las demandas, -cambios en el rol laboral, trabajos en horas adicionales, la sobrecarga, etc.-, y que resultan en una desmesurada exigencia, impactan en la salud física y mental. A su vez, la posibilidad de la pérdida del empleo se ha constituido en un estresor psicosocial propio de los contextos de trabajo inestable.

Según Mauno, Kinnunen, Makikangas y Natti (2005), y siguiendo la clasificación de los eventos estresantes como externos e internos, la inestabilidad laboral (IL) tiene dos aspectos diferentes, que están asociados entre sí. Uno es el objetivo y, el otro, el subjetivo. La IL objetiva se define a partir del hecho de tener trabajos temporales, no permanentes, y es usualmente considerada como poseedora de muchas desventajas y riesgos para el bienestar y la salud (Silla, Gracia y Peiro, 2005; Saloniemmi, Virtanen y Vahtera, 2004). La inseguridad laboral subjetiva está dada por la percepción de un sujeto de su situación laboral (Kinnunen, Mauno, Natti y Aponen, 1999), por lo que dos personas que comparten circunstancias laborales objetivas similares pueden percibir distintos niveles de IL (Mauno et al., 2005). Muchos autores la definen como la amenaza de la pérdida laboral involuntaria, y plantean que frente a la percepción subjetiva de inestabilidad, los empleados sienten una discrepancia entre el nivel de seguridad laboral que desean y el que les ofrece el empleador (De Witte y Näswall, 2003; Sverke y Hellgren, 2002). Sverke y Hellgren (2002; Hellgren y Sverke, 2003) plantean que la IL percibida subjetivamente está más asociada con consecuencias psicológicas negativas que la inestabilidad psicológica objetiva.

Distintos estudios empíricos encontraron en repetidas ocasiones que la IL se asocia con una disminución en el bienestar de los empleados, quejas relacionadas con la salud física, estrés y niveles reducidos de actitudes hacia el trabajo y satisfacción laboral (Davy, Kinicki y Scheck, 1997; Rosenblatt y Ruvio, 1996; Barling y Kelloway, 1996; González, 1995; Noer, 1993; Ashford, Lee y Bobko, 1989). Del mismo modo, Armstrong-Stassen y Fuchs (1993) nos informan que un alto estrés (percepción de injusticias e inseguridad laboral) está asociado con incrementos de tensión, bajos niveles de rendimiento cognitivo, reducción de confianza y de compromiso con la empresa.

Así, la IL puede conceptualizarse como un estresor psicosocial cotidiano, con repercusiones en diferentes áreas de expresión y alta probabilidad de ocurrencia, a raíz de las condiciones socio-económicas imperantes en la actualidad en nuestro mercado de trabajo. Por ejemplo, Appelbaum (2001) encontró que los empleados que tenían buenos empleos y con perspectivas de avance en sus carreras presentaron una serie de síntomas -desconfianza, inseguridad, etc.- cuando se les otorgaron excedencias temporales a causa de la reestructuración de las actividades. Estos sentimientos son notablemente superiores en estos trabajadores que en aquellos que han sido realmente despedidos.

En la mayoría de los países industrializados, los adultos trabajan y deben hacer frente a altos niveles de estrés y a nuevas condiciones de inestabilidad (Leibovich de Figueroa y Schufer, 2006). Asimismo, el número de personas que piden excedencias por problemas relacionados con el estrés ha aumentado significativamente y las quejas sobre problemas cognitivos son comunes (Ohman et al., 2007).

Por ello, la relación entre el estrés laboral y los trastornos psicofisiológicos asociados ha sido ampliamente estudiada (por ejemplo, Salvador y González-Bono, 1995). Del mismo modo, existen trabajos que estudiaron la relación entre el estrés crónico y el daño cerebral (Leza, 2005). Sin embargo, son escasos los estudios que relacionan el impacto del estrés en el rendimiento cognitivo y, en especial, sobre la memoria prospectiva. Por ejemplo, Ohman et al. (2007) estudiaron el desempeño de 19 pacientes con estrés crónico en diferentes tareas de atención y memoria. Encontraron que estos sujetos tuvieron un desempeño deficitario en las tareas de memoria episódica, memoria de trabajo, memoria semántica y memoria prospectiva. Concluyen que sus hallazgos sugieren un funcionamiento ejecutivo por debajo de lo esperable en pacientes con estrés crónico y resaltan su asociación con dificultades de memoria prospectiva.

La memoria prospectiva (MP) puede entenderse como un proceso cognitivo que resulta de la interacción entre la atención, la memoria y los procesos de acción. La MP es la capacidad de recordar la realización en un momento futuro de acciones previamente planificadas, por ejemplo, darle un mensaje al jefe cuando vuelva de una reunión. Por ello, realizar en el futuro acciones previamente pospuestas y programadas involucra una serie compleja de actividades cognitivas (Leibovich de Figueroa, Wilson e Injoque Ricle, 2005). Su adecuado funcionamiento permite un

desempeño eficiente en la realización de diversos tipos de actividades cotidianas (Meyer de Taussik, 2006).

En la vida diaria creamos instrucciones para realizar actividades que no pueden hacerse de inmediato. Esto implica generar una intención en la memoria para llevarla a cabo luego (Marsh, Hicks y Cook, 2005). Para esto es necesario integrar esa intención a esquemas anteriores, planificar y controlar su realización. Así, y a diferencia de la memoria retrospectiva (episódica o semántica), la MP es una actividad auto-iniciada, lo que implica recordar en el momento adecuado la intención que había sido postergada, a partir de una clave interna o externa. De este modo, las estrategias que ponga en juego el sujeto durante la planificación serán determinantes al momento de la realización de la actividad (Meyer de Taussik y Mattos Pimenta Parente, 2003).

Por lo general, los olvidos u omisiones de MP se perciben como situaciones que resultan sumamente debilitantes para el adecuado desempeño del sujeto y provocan sentimientos de desconfianza respecto de las propias capacidades. Las verdaderas causas de los olvidos son motivo de permanente investigación y debate, debido a que aun no existe una determinación etiológica única. Estas omisiones constituyen una de las quejas subjetivas que ocurren con mayor frecuencia. Incluso, mayores que el compromiso de otros aspectos de la memoria, tanto para los sujetos de población general como para los pacientes con lesiones cerebrales (Mateer, Sohlberg y Crinean, 1987).

Dado que las intenciones de MP se generan y llevan a cabo en situaciones de la vida cotidiana, para su mejor evaluación se hace necesario reproducir el contexto en el cual surgen. En este tipo de memoria, el contexto adquiere mayor importancia porque para la realización de la acción es imprescindible la utilización de una clave que sólo se activa frente a un contexto determinado. En el marco del presente trabajo, el contexto hace referencia al laboral. En este sentido, el enfoque de evaluación contextual considera y recrea situaciones laborales similares a las que ocurren cotidianamente en el trabajo de los sujetos.

En este sentido, la inclusión de los postulados de la validez ecológica supone relacionar la actividad mental del común de la gente y vincularla a su desenvolvimiento en las situaciones de la vida diaria (Wilson, 1993). Esta perspectiva incluye el rico y complejo funcionamiento de la memoria en contextos naturales.

En suma, dado que se ha estudiado la influencia de la IL sobre el rendimiento cognitivo en general, el objetivo de este trabajo es estudiar la relación entre la IL subjetiva y la MP, evaluada de manera cuasi-naturalística, es decir intentando reproducir un contexto similar al cotidiano laboral, en el cual surgen las intenciones a futuro.

2. Método

Instrumentos

-*Cuestionario de datos socio-demográficos y ocupacionales.* Releva información en función de aspectos socio-demográficos (edad, sexo, estado civil, nivel educativo, etc.).

-*Inventario de Malestar Percibido en la IL (IMPIL)* (Leibovich de Figueroa y Schufer, 2006). Evalúa el impacto y la frecuencia de la IL considerado como estresor IL, en diferentes áreas de expresión (subescalas de problemas interpersonales, competencia personal, problemas de salud, molestias medioambientales, preocupaciones económicas, preocupaciones por el futuro, molestias emocionales, molestias cognitivas). Los examinados deben evaluar el grado de malestar que le produce cada uno de los sucesos marcados por él, en una escala de 1 (le sucede pero no le produce malestar) a 5 (le causa pánico-miedo). Permite obtener tres puntajes totales: 1) de sucesos (cantidad de veces que el sujeto ha experimentado ese suceso); 2) de impacto (indicador de la experiencia personal de 'malestar', obtenido a partir de la suma del valor asignado a cada suceso experimentado); 3) impacto/suceso (cociente entre el puntaje de impacto y el de sucesos). Para el presente trabajo se ha tomado como indicador de IL el tercer puntaje.

Este inventario ha demostrado poseer buenas propiedades psicométricas (para más detalles, ver Leibovich de Figueroa y Schufer, 2006). Las subescalas del IMPIL han presentado valores de alfa de Cronbach iguales o superiores a .86, con excepción de Problemas de salud (.60). En relación a la validez conceptual del instrumento, se hallaron correlaciones negativas y significativas a partir de índices de satisfacción general.

El IMPIL cuenta con una pregunta general (En términos generales, ¿cómo siente usted la 'IL actual' en relación a su trabajo?) que valora la autopercepción del malestar debido a la IL, que posee las mismas categorías de respuesta que el resto del cuestionario (1 a 5). Esta pregunta no se incluye en ninguna de las subescalas ni en los puntajes totales y es la que se ha utilizado para seleccionar aquellos sujetos que conforman la muestra definitiva para este estudio.

-*Tarea de Memoria Prospectiva.* Basándonos en la prueba de evaluación en contextos cuasi-naturalísticos de MP desarrollada por Meyer de Taussik (2006, 2002), planteamos una serie de tareas de evento en situaciones de la vida cotidiana (Leibovich de Figueroa, Schufer, Meyer de Taussik et al., 2005; Leibovich de Figueroa et al., 2005).

Esta tarea fue especialmente desarrollada para esta investigación y se propone evaluar la MP a partir de diversas actividades de evento (Einstein y McDaniel, 1990) que intentan replicar situaciones de la vida laboral cotidiana.

Consta de 8 instrucciones escritas que refieren a actividades a realizar durante el transcurso de otras tareas de fondo (en este caso, rellenar formularios y responder cuestionarios). Este procedimiento es el habitual en estudios experimentales de MP

(Marsh et al., 2005; Salthouse, Berish y Siedlecki, 2004) y trata de reproducir lo que ocurre en la vida cotidiana.

Entre las instrucciones, se encontraban: 1) anotar la hora al comienzo de la sesión de evaluación; 2) cambiar el color del bolígrafo al llegar a la página décima; 3) hacer una cruz en la parte superior de la página 13; 4) subrayar la palabra familia; 5) subrayar la palabra situación; 6) subrayar la palabra trabajo; 7) volver a escribir la hora antes de finalizar los cuestionarios; 8) poner la palabra fin en la última página del protocolo. Cada una de las 8 instrucciones fue puntuada como acierto (1) o error (0). De este modo, la puntuación máxima en la tarea de MP fue de 8 puntos.

Muestra

Dado que este trabajo tiene por objetivo estudiar la relación entre IL y MP, de una muestra total inicial de 90 empleados administrativos, se seleccionaron aquellos que a través de la pregunta de autopercepción del malestar (ver Instrumentos) afirmaban sentir IL y que ésta les producía malestar (poco, mucho o excesivo). De este modo, la muestra definitiva está compuesta por 46 sujetos, con una media de edad de 35,67 años (DT=11,49). El 52,14% de los casos son varones, en tanto que el 47,83% son mujeres.

La tabla 1 muestra la frecuencia y porcentaje de casos de la muestra, de acuerdo con la variable estado civil. El 43,48% de los sujetos son solteros, mientras que cerca de la mitad de los casos (47,83%) están casados o conviviendo en pareja de hecho. Por otro lado, menos del 10% de los casos de la muestra están separados o son viudos.

Tabla 1. Casos de la muestra según estado civil

Frecuencia (N) y porcentaje (%) de casos de la Muestra, según estado civil		
		%
Soltero/a	0	8
		43,4
En pareja	2	3
Separado/a		6,52
Viudo/a		2,17

En la tabla 2 se presenta la frecuencia y porcentaje de casos de la muestra, según la variable escolaridad (medida en años). Se observa que todos los sujetos tienen al menos siete años de escolaridad (Educación Primaria completa). Del mismo modo, más de la mitad de los casos (54,35%) tiene estudios universitarios incompletos o completos.

Tabla 2. Casos de la muestra según escolaridad

Frecuencia (N) y porcentaje (%) de casos de la muestra seleccionada, según escolaridad (en años)		
	N	%
7	1	2,17
8 a 11	7	15,22
12	13	28,26
12 o +	25	54,35

3. Resultados

En la tabla 3 se presentan los resultados de las correlaciones entre las variables MP, IMPIL y Edad. Entre MP (media = 5.73, DT = 1.9) e IMPIL (media = 2.59, DT = 0.62) se encontraron correlaciones negativas y significativas ($r = -.35$, $p < .05$). Asimismo, las correlaciones encontradas entre MP y Edad (media = 35.67, DT = 11.49) fueron altamente significativas ($r = -.41$, $p < .01$) y negativas. Sin embargo, las correlaciones entre IMPIL y Edad no fueron significativas ($r = .01$, $p > .05$). Esto sugiere que, a medida que la edad y el nivel de IL percibida aumentan, disminuye el desempeño de los sujetos en tareas de MP.

Tabla 3. Correlaciones entre variables

Correlaciones entre las variables MP, IMPIL y Edad con la muestra total		
	IMPIL	Edad
MP	-.35*	-.41**
IMPIL		.01
** $p < .01$		
* $p < .05$		

Con el objeto de estudiar si la edad y la IL percibida podrían explicar el desempeño en MP, se realizó un análisis de regresión lineal por pasos sucesivos con MP como variable dependiente. Se introdujeron como variables explicativas IMPIL y Edad. Ambas variables explicativas fueron incorporadas al modelo y permiten explicar significativamente un 29% ($R^2 = .29$) de la variación total de MP [$F(1,44) = 6,27$, $p = .01$].

4. Conclusiones

En los últimos tiempos se ha comenzado a considerar la IL como una fuente de estrés que puede repercutir tanto en los aspectos físicos como en los cognitivos, tales como la capacidad para recordar a futuro la realización de intenciones postergadas en el presente (MP) (Hellgren y Sverke, 2003; Armstrong-Stassen y Fuchs, 1993).

Este trabajo se proponía estudiar la relación entre IL percibida y MP. Se ha encontrado que, a medida que aumenta la IL percibida, disminuye significativamente el desempeño de los sujetos en MP. Del mismo modo, la edad está asociada con la MP: a mayor edad, menor desempeño en MP. Al igual que ocurre en otras funciones cognitivas (Lezak, 1995), la edad parece ser una variable que está asociada negativamente con el desempeño en MP.

Asimismo, la autopercepción de IL conjuntamente con la edad permiten explicar el desempeño en tareas de MP. Puede pensarse que los sujetos de esta muestra que perciben mayor IL disponen de menos recursos cognitivos para la realización de tareas cotidianas y complejas como las que impliquen recordar eventos a realizarse en el futuro.

Si bien los resultados observados arrojan luz sobre la poco explorada relación entre el malestar subjetivo -resultado de la interpretación de situaciones laborales- y el desempeño cognitivo, es necesario realizar estudios similares en muestras de mayor cantidad de sujetos que permitan obtener conclusiones que refuercen y amplíen los resultados hallados en este estudio.

Bibliografía

Appelbaum, E. (2001). Transformación del trabajo y del empleo y nuevas formas de inseguridad. *Conferencia sobre el futuro del trabajo, del empleo y de la protección social*, Washington.

Armstrong-Stassen, M. y Fuchs, R. (1993). Production workers` reaction to a plant closing: the role of transfer, stress and support. *Anxiety, Stress and Coping*, 6, 201-214.

Ashford, S. J., Lee, C.L. y Bobko, P. (1989). Content, causes, and consequences of job insecurity: A theory-based measure and substantive test. *Academy of Management Journal*, 32, 803-829.

Barling, J. y Kelloway, E. K. (1996). Job insecurity and health: The moderating role of workplace control. *Stress Medicine*, 12, 253-260.

Briere, J. (1997). *Psychological assessment of adult posttraumatic states*. Washington, DC: American Psychological Association.

- Davy, J., Kinicki, A. y Scheck, C. (1997). A Test of Job Security's Direct and Mediated Effects on Withdrawal Cognitions. *Journal of Organizational Behavior*, 18, 323-349.
- De Witte, H. y Näswall, K. (2003). "Objective" vs. "subjective" job insecurity: Consequences of temporary work for job satisfaction and organizational commitment in four European countries. *Economic and Industrial Democracy*, 24, 149-188.
- Einstein, G. O. y McDaniel, M. A. (1990). Normal aging and prospective memory. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 16, 717-726.
- González, M. J. (1995). Una evaluación de estrés laboral y sus efectos psicológicos. *Ansiedad y Estrés*, 1 (2-3), 205-218.
- Hellgren, J. y Sverke, M. (2003). Does job insecurity lead to impaired well-being or vice versa? Estimation of cross-lagged effects using latent variable modelling. *Journal of Organizational Behavior*, 24, 215-235.
- Kinnunen, U., Mauno, S., Natti, J. y Happonen, M. (1999). Perceived job insecurity: A longitudinal study among Finnish employees. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 8, 243-259.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. New York: Springer.
- Leibovich de Figueroa, N. y Schufer, M. (2006). *Evaluación psicológica del estrés por inestabilidad laboral*. Buenos Aires: Paidós.
- Leibovich de Figueroa, N., Wilson, M. e Injoque Ricle, I. (2005). ¿Es posible autoadministrar una prueba de Memoria Prospectiva? Validez de constructo y ecopsicológica de una prueba autoadministrada. *XII Anuario de Investigaciones*, tomo II, 273-278.
- Leibovich de Figueroa, N., Schufer, M., Meyer de Taussik, I., Schmidt, V., Wilson, M., Injoque Ricle, I., Minichiello, C. y Aranda Coria, E. (2005). Desafíos en el diseño de una prueba de memoria prospectiva desde una perspectiva ecoevaluativa. *Memorias de las XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, tomo II, 282-283.
- Leza, J. (2005). Mecanismos de daño cerebral inducido por estrés. *Ansiedad y Estrés*, 11 (2-3), 123-140.
- Lezak, M. (1995). *Neuropsychological Assessment*. Nueva York: Oxford University.
- Marsh, R., Hicks, J. y Cook, G. (2005). On the relationship between effort toward and ongoing task and cue detection in event-based prospective memory. *Journal of Experimental Psychology*, 31 (1), 68-75.
- Mateer, C. A., Sohlberg, M. M. y Crinean, J. (1987). Perception of memory impairment in closed head injury. *Journal of Head Trauma Rehabilitation*, 2, 74-84.
- Mauno, S., Kinnunen, U., Makikangas, A. y Natti, J. (2005). Psychological consequences of fixed-term employment and perceived job insecurity among health care staff. *European Journal of work and organizational psychology*, 14 (3), 209-237.
- Meyer de Taussik, I. (2002). *Desarrollo de un Instrumento para la evaluación de la Memoria Prospectiva*. Tesis Doctorado Facultad de Psicología de Buenos Aires.
- Meyer de Taussik, I. (2006). *Memoria Prospectiva*. Buenos Aires: Gráfica DyP.

- Meyer de Taussik, I. y Mattos Pimenta Parente, M.A. (2003). La vulnerabilidad de memoria prospectiva en las quejas de memoria del adulto. *Revista Neurológica Argentina*, 28, 85-90.
- Noer, D. M. (1993). *Healing the Wounds*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Ohman, L., Nordin, S., Bergdahl, O., Slunga Birgander, L. y Stigsdotter Neely, A. (2007). Cognitive function in out patients with perceived chronic stress. *Scandinavian Journal of Work Environmental Health*, 33 (3), 223-232.
- Rosenblatt, Z. y Ruvio, A. (1996). A Test of a Multidimensional Model of Job Insecurity: The Case of Israeli Teachers. *Journal of Organizational Behavior*, 17, 587-605.
- Saloniemi, A., Virtanen, P. y Vahtera, J. (2004). The work environment in fixed-term jobs: Are poor psychosocial conditions inevitable? *Work, Employment and Society*, 18, 193-208.
- Salthouse, T. A., Berish, D. E. y Siedlecki, K. L. (2004). Construct validity and age sensitivity of prospective memory. *Memory & Cognition*, 32 (7), 1133-1148.
- Silla, I., Gracia, F. J. y Peiro, J. M. (2005). Job insecurity and health-related outcomes among different types of temporary workers. *Economic and Industrial Democracy*, 26, 89-117.
- Sverke, M. y Hellgren, J. (2002). The nature of job insecurity: Understanding employment uncertainty on the brink of a new millennium. *Applied Psychology: An International Review*, 51, 23-42.
- Wilson, B. (1993). Ecological validity of neuropsychological assessment: Do neuropsychological indexes predict performance in everyday activation? *Applied & Preventive Psychology*, 2, 209-215.

Reconocimiento

Este estudio fue parcialmente financiado por el proyecto UBACyT P016 “El Malestar Generado por “Inestabilidad Laboral y/o Sobrecarga Ocupacional”. Su Relación con el Rendimiento Cognitivo y el Funcionamiento Familiar”.